

Moto nueva, piloto nuevo

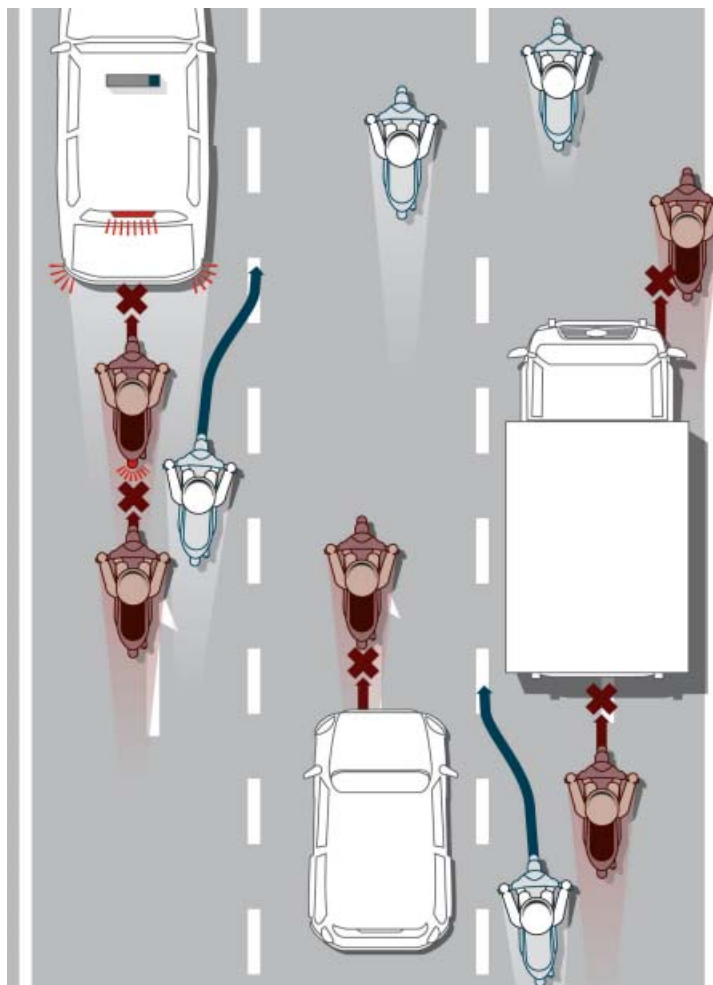
Es la época en que muchos estrenan moto y en ese momento algunos también se estrenan sobre dos ruedas: veamos los errores más habituales y cómo dar esos primeros pasos con la mayor seguridad. JMªA; ILUSTRACIONES: IKI

Si a la vez que estrenas moto te estrenas como motorista, necesitarás prestar el doble de atención en tus primeros pasos, digamos la primera semana. Con la mecánica «virgen», esa primera semana de uso será fundamental para conseguir un buen rodaje inicial: no abras gas a fondo ni dejes que el motor «kestire» (aún con medio gas cuesta abajo se acelerará) del todo durante esos primeros kilómetros. El tráfico urbano es ideal: olvídate de salir a acumular kilómetros en vías rápidas porque es incluso contraproducente. Aprovecha para pasear tranquilamente por tu ciudad, redescubriéndola sobre dos ruedas, porque las constantes paradas y arrancadas rodarán perfectamente motor, transmisión y frenos. Intenta hacer no menos de 30 kilómetros diarios contando con tus desplazamientos (eso es entre una hora y hora y media al día) y tendrás ya en una semana bastante soltura, y tu scooter o moto estará ya bastante rodado para afrontar con éxito el resto de su vida contigo.

En cuanto a tu actitud al manillar, deberá ser muy diferente de la que tuvieras al volante: más relajado, pero mucho más atento a lo que hacen los demás, manteniendo mayores distancias de seguridad y estando pendiente también de lo que pasa por detrás de ti (espejos) para indicar con antelación cualquier maniobra (luz de freno e intermitente). Y el pulgar izquierdo siempre a punto para esos «toquecitos» de bocina que pueden salvarte de más de un susto.

PÁSALO

Desde Scootermania queremos que esta sección sea útil a cuantos más motoristas, expertos o inexpertos, mejor, y desde ese punto de visto tenemos que decir que celebramos la reproducción de nuestras páginas en varias páginas y foros de internet, además de nuestra propia web (www.webscootermania.com) donde evidentemente los puedes encontrar, de forma totalmente gratuita. Sin embargo pedimos a quienes hagan uso de nuestras imágenes y contenidos de esta sección que citen su origen: revista mensual Scootermania. Gracias y... ¡pásalo!



1

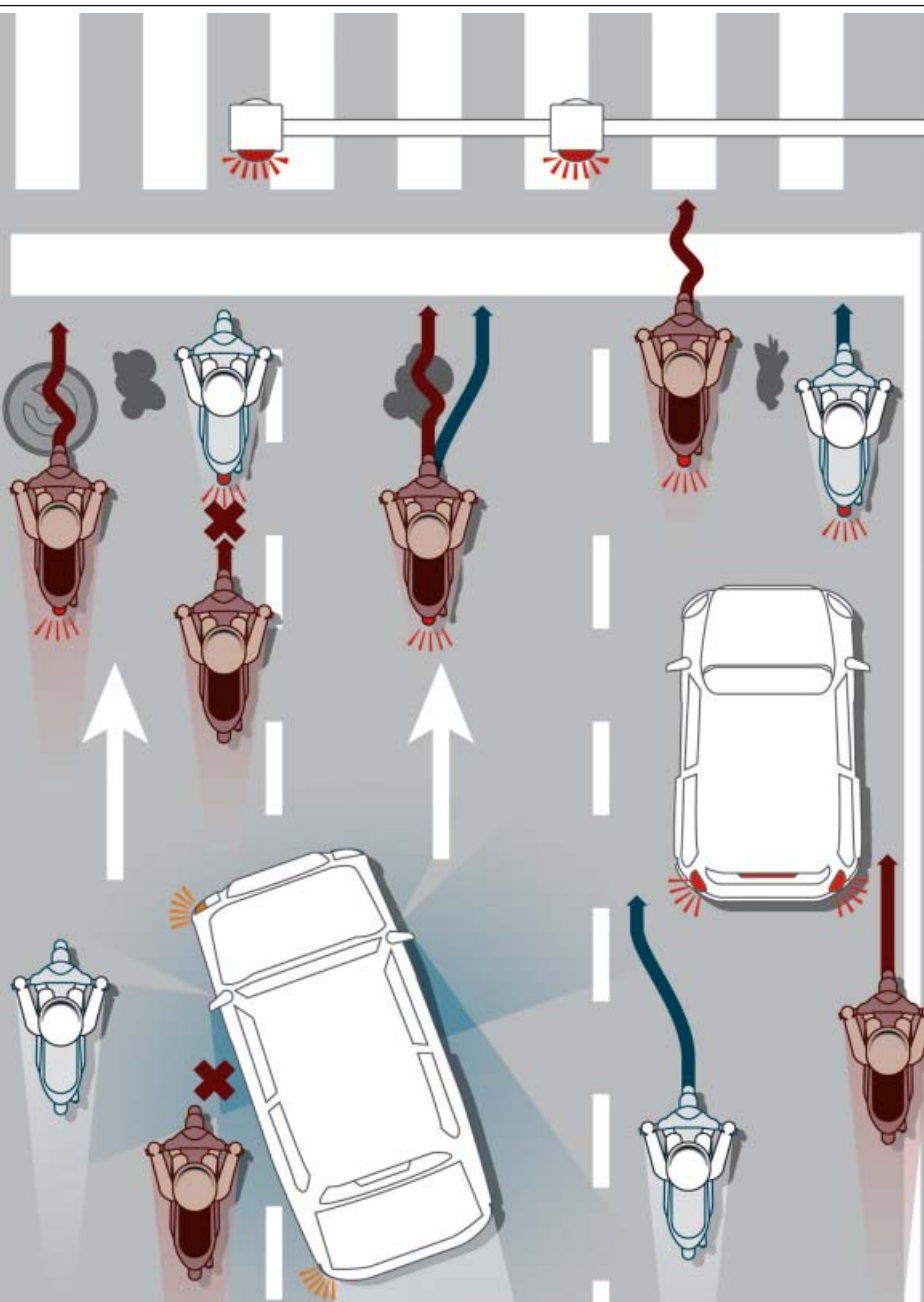
Alcances

Olvídate de esa mala costumbre «cochera» de observar de cerca la matrícula del que tienes delante: en moto necesitas más espacio para detenerte ante un imprevisto, y si no tienes ese espacio chocarás con él. Además conviene no ir justo por el centro del carril: en moto puedes elegir por qué parte circulas, y si lo haces por un lado tendrás mejor «escapatoria» si quien te precede se detiene o hace una maniobra brusca. Andando sobre dos ruedas siempre tenemos que aprovechar nuestra ventaja en altura y visibilidad para anticiparnos a la situación del tráfico, y si estamos empezando a descubrir nuestro nuevo vehículo nos conviene tener todavía más «margen» del habitual porque nuestras reacciones serán más lentas. Para eso, ya sabes: circula alejado del coche que te preceda y hazlo además por un lado del carril.

2

Esas «trampas»

La ciudad está llena de «trampas» que son invisibles cuando vas sobre cuatro ruedas, pero que sobre dos son peligros: tapas de alcantarilla, rejillas de ventilación, líneas blancas de pintura, manchas de grasa acumulada en los semáforos (zona central, goteo acumulado), humedad residual de riegos o lluvias... la lista es muy larga. Perder adherencia en moto, incluso circulando sin tener que frenar o girar, te puede desestabilizar, así que debes aprender a ir esquivando todas esas trampas de forma natural: al principio tómatelo como un juego, y verás que rápidamente empiezas a hacerlo casi inconscientemente. Si tienes que frenar fuerte mira siempre por dónde estás pisando para evitar sorpresas, y mira también hacia dónde ir (esquiva) si no frenas a tiempo. Estar atento al tráfico ayuda a que las sorpresas lo sean menos.



El truco

Este truco lo hemos repetido en nuestra sección muchas veces, pero nunca está de más recordarlo: somos los primeros en desear unas ciudades más limpias y silenciosas, pero un pequeño «toque» de bocina en moto puede salvarte de muchos problemas y apenas molesta a nadie. Para poderlo hacer a tiempo, casi sin retraso por el tiempo de reacción, tienes que llevar siempre el pulgar izquierdo apoyado en el botón de la piña que acciona la bocina cuando las condiciones del tráfico puedan hacerte pensar que necesitarás hacerlo: al pasar entre coches parados o entre estos y una fila de aparcados, cuando veas alguien arrancando uno donde vas a pasar... Minimizar el tiempo de reacción en la frenada también es posible con un truco similar: llevar siempre uno, o dos, dedos en cada maneta de freno. Intenta hacer esto por sistema y verás cómo ganas en seguridad.

NO TE OLVIDES...

- ¿El rodaje ideal de una moto nueva? Pues sencillamente hacer unos 30 kilómetros mínimo diarios durante la primera semana, tranquilamente, a punta de gas y sin pisar otra cosa que calles de tu ciudad. A partir de ahí, dejar que estire algo más y abrir progresivamente más gas hasta la primera revisión.
- En moto no sirve de nada dar «frenazos»: hay que mantener mayores distancias de seguridad y estar atento al tráfico por delante del coche que nos precede para evitar alcances.
- El peor golpe es el que puedan darnos por detrás: nunca te pares sin avisar, indica todas tus maniobras claramente y con antelación, y estate muy pendiente de los retrovisores.
- Acostúmbrate a esquivar tapas de alcantarilla, rejillas, manchas del suelo y otras «trampas» que en coche pasan desapercibidas pero que en moto pueden tirarte.
- En vías rápidas no te quedes circulando en carriles rápidos si tu moto desarrolla pocas prestaciones, y nunca te eches a la derecha «dando paso»: que te adelanten cuando puedan.
- Para tus primeros pasos sobre dos ruedas, nada mejor que la tranquilidad y la paciencia: en moto siempre llegas antes y aparcas a la primera, no quieras llegar más pronto aún.

3

Circunvalaciones

En grandes avenidas, pero desde luego en circunvalaciones y autopistas, cuando se circula a una velocidad más alta conviene multiplicar nuestra atención, pero la mirada ya debe dirigirse más a lo lejos, hacia donde nos dirigimos, no por donde estamos pasando como cuando estamos en el tráfico urbano, más lento. Debemos estar atentos cerca de los accesos para saber de antemano por dónde nos desviaremos sin cortar la trayectoria de otros vehículos, y evitando que lo hagan ellos tanto al salir como al entrar a la vía por la que estemos circulando: es mejor cortar gas y apartarse un poco para facilitar el acceso a un coche, que empeñarse en que «espere»... porque si no lo hace el problema será nuestro. Y, como en ciudad, usa los lados de tu carril para tener una «escapatoria» siempre a punto.

4

Por detrás

Algunas de nuestras motos o scooter son muy ágiles en la ciudad pero no destacan por sus prestaciones (sobre todo los 125), algo que sólo se hace evidente cuando salimos de las vías urbanas. En circunvalaciones o vías rápidas puede que otros vehículos (coches, pero también algún autocar) te «achuchen», así que procura no circular por carriles rápidos (hazlo por la derecha) y cuando lo hagas, porque el ritmo del tráfico te lo permita, estate muy atento a los retrovisores. Si te siguen demasiado cerca unos toquecitos al freno (luz) les advertirá y ahuyentará. No circules nunca «echado a la derecha», porque pueden entender que «das paso», intentarán pasarte sin respetar la distancia de seguridad y te pondrán en peligro; si quieren y pueden adelantar, que lo hagan correctamente por otro carril, o que esperen.